



Instituto Chaikuni

Informe Anual
2020

INSTITUTO



CHAIKUNI



INSTITUTO

CHAIKUNI

Ante el paradigma de explotación y autodestrucción que domina nuestro planeta, nos esforzamos por crecer, construir y promover alternativas que honran la interrelación de todas las formas de vida.

¡La vida florece!

Carta del director

Sin lugar a dudas, 2020 fue un año extraordinario y probablemente diferente a cualquiera que hayamos experimentado antes; el confinamiento obligatorio dentro de nuestras casas durante varios meses, las grandes colas para las compras y los bancos, las farmacias se quedaron sin medicamentos básicos, las súplicas desesperadas en grupos de WhatsApp de amigos que buscan tanques de oxígeno para sus familiares, los toques de queda, se prohibieron los viajes, apenas se permitió el contacto social, la incertidumbre, la inseguridad y un gran estado de miedo exacerbado por argumentos no científicos en las redes sociales.

Como padres jóvenes, mi pareja y yo también enfrentamos desafíos con dos niños pequeños a quienes no se les permitió salir de casa durante meses, ver a sus amigos o jugar en el bosque. El gobierno de Perú impuso un bloqueo extremadamente estricto entre marzo y julio. A pesar de esto, Loreto fue una de las primeras regiones más afectadas por el virus y vivimos una experiencia traumática entre abril y mayo. El frágil sistema de salud local colapsó y se quedó sin oxígeno médico. Son pocos en Iquitos los que no perdieron un colega, un amigo, o un miembro de la familia durante este tiempo.

En medio de esta situación, era fácil sentirse impotente y enfurecido por todas las fallas y robos cometidos por el Gobierno desde hace décadas en Loreto. En los últimos 50 años, las enormes regalías petroleras y los fondos públicos han desaparecido en gran medida en los bolsillos de los funcionarios en lugar de ser invertidos en salud y educación. Rara vez ha quedado más claro que la corrupción mata. Como si las dificultades causadas por la pandemia no fueran suficientes, los peruanos vivieron en medio de constantes disputas políticas, que culminaron en lo que muchos observadores llamaron un golpe de estado disfrazado: una semana de fuertes disturbios y protestas en las calles que dejaron dos jóvenes manifestantes muertos. La crisis dejó al Perú con tres presidentes diferentes en menos de 10 días.

Para el Instituto Chaikuni, la pandemia también trajo de repente mucha inseguridad. Después de 8 años de apoyo financiero constante, por primera vez, nuestra organización hermana y donante principal, el Templo del Camino de la Luz, ya no podía proporcionar donaciones mensuales claves para cubrir nuestros costos operativos. Esto planteó un serio desafío para la continuación de nuestro trabajo y la existencia misma del Instituto Chaikuni.

La solidaridad internacional que recibimos al acercarnos a amigos, familiares y donantes, además de los generosos fondos de nuestros donantes internacionales, nos ayudó en estos tiempos difíciles. Aún hoy, nos sentimos abrumados por este maravilloso ejemplo de reciprocidad y estamos muy agradecidos por todo su apoyo. No hace falta decir que, en cuanto a las actividades, tuvimos que ajustar nuestros planes. Gran parte de nuestro enfoque, tiempo y recursos se destinaron a tratar de ayudar a las personas en situaciones difíciles debido a la pandemia; indígenas varados en la ciudad durante meses, estudiantes indígenas, comunidades en cuencas fluviales distantes, y nuestro propio personal y sus familias.

Este informe anual nos brinda una breve descripción de nuestras actividades y logros durante este año inusual. Si bien todos vivimos momentos difíciles, afortunadamente estábamos en una posición en la que pudimos ayudar. Los tiempos desafiantes siempre presentan una oportunidad única para crecer, y lo que tal vez es más importante, nos enseñan humildad y nos recuerdan lo que más importa.

Con gratitud,



Stefan Kistler,
Director Ejecutivo





Índice

Nuestra visión	4
Momentos destacados del 2020	5
Programa COVID	7
Permacultura	12
Educación Intercultural	16
Derechos humanos y de la naturaleza	20
Estado de la actividad financiera	24
Agradecimientos	25

Nuestra visión

En el 2030, la cosmovisión indígena del “buen vivir” es reconocida como principio rector del bienestar, y ampliamente adoptada por instituciones, organizaciones, empresas e individuos por igual.

Modelos de vida regenerativos y sistemas de producción basados en la ética de la permacultura y la sabiduría ancestral, son ampliamente adoptados a lo largo del Amazonas y más allá. Los suelos se restauran y se regeneran los ecosistemas, produciendo abundancia para todos.

Una sociedad que valora la diversidad cultural y honra la sabiduría indígena, genera sistemas de vida equitativos, recíprocos y prósperos.

Los gobiernos reconocen legalmente y defienden con integridad los derechos de las Naciones Indígenas, en particular la autonomía sobre sus territorios y los derechos a su cultura e identidad.

Los pueblos indígenas, administradores de sus territorios, están poderosamente conectados con sus tradiciones ancestrales, celebrando su idioma, conocimiento e identidad, dando lugar a la realización de un mundo intercultural y equitativo.

Las personas están (re)conectadas consigo mismas, con sus comunidades y con todos los seres, formando una convivencia sana y armoniosa entre todos.

¡La vida forece!

Momentos destacados del 2020

Enero ▶

Arrancamos el año con la mejora de nuestras parcelas demostrativas en nuestro centro de permacultura, agregando un sitio de compostaje "frío" a nuestra estación de compostaje, con la producción orgánica de fertilizantes hechos de restos de cocina, hojas, ramas y excrementos de nuestras gallinas, cuyes y patos.



◀ Febrero

Recibimos la visita del fotógrafo profesional Frederik Buycx, a quien llevamos para visitar Nueva Arica, una comunidad Kukama ubicada dentro de la Reserva Nacional Pacaya Samiria. Nueva Arica está afiliada a Huaynakana Kamatwara Kana, una organización de mujeres indígenas Kukama con la que Chaikuni está asociada.



◀ Abril

Gracias a nuestros seguidores, llevamos a cabo una exitosa campaña de crowdfunding en la plataforma GlobalGiving durante la semana del Día de la Tierra. Los fondos recaudados nos ayudan para compensar la financiación que no llegó debido a la pandemia, superar los tiempos difíciles y asegurar la continuación de nuestro trabajo agroforestal.



◀ Junio

A solicitud de la Secretaría de las Cuenas Sagradas, una iniciativa binacional liderada por indígenas que tiene como objetivo proteger 30 millones de hectáreas de selva indígena entre Ecuador y Perú, escribimos un documento de política sobre proyectos productivos sostenibles y soberanía alimentaria en la Amazonía peruana. [Léelo aquí.](#)



Marzo ▶

Con el apoyo de nuestro amigo y permacultor experimentado, Tierra Martinez, realizamos un taller de formación en permacultura de 10 días con 30 participantes, quienes aprendieron lo que se conoce como agroforesta. Afortunadamente, pudimos terminar el curso pocos días antes de que Perú imponga un estricto encierro. Dejamos listas tres agroforestas instaladas y listas para crecer.



Mayo ▶

Campañas de recaudación de fondos organizadas por particulares, apoyos adicionales de nuestros donantes y una generosa donación del fondo de ayuda de emergencia de GlobalGiving nos permiten reaccionar rápidamente a la pandemia de COVID-19 y así proporcionar medicamentos básicos, equipo de protección y provisiones alimentarias para las comunidades a lo largo del Maraón, el lejano río Chambira y estudiantes indígenas y pueblos indígenas varados en la ciudad.





Agosto ►

Finalmente, con el apoyo de nuestro personal del Programa de Educación Intercultural, los esfuerzos de larga data del liderazgo de OEPIAP han dado frutos. OEPIAP recibió un arrendamiento a largo plazo de un terreno de 11 hectáreas por la universidad local, UNAP, en el que se puede establecer la futura residencia permanente de los estudiantes.



Octubre ►

Con nuestro apoyo, una vez más un grupo de talentosos estudiantes indígenas se unió a Radio Ucamara para producir cinco videos musicales. En sus canciones, los estudiantes rapearon y cantaron en sus lenguas indígenas sobre temas de actualidad como la pandemia, la violencia de género o las dificultades que traen el mudarse a las ciudades. [Escucha sus canciones aquí.](#)



Diciembre ►

Para cerra el año de una manera inspirado, el equipo de Chaikuni visitó la Finca Experimental Paraíso afuera de Iquitos. El lugar es liderado por Enrique Llorente, este centro es pionero reforestación.

◀ Julio

Nuestro programa Sui Sui creó un laboratorio de computación en la residencia de los estudiantes indígenas, que incluye cinco computadoras, una impresora y acceso ilimitado a internet. Además, ofrecimos orientación y capacitación para usar el equipo. En una época en la que todas las clases universitarias se imparten a través de plataformas, es un soporte extremadamente necesario.



◀ Septiembre

Organizamos un círculo especial de mujeres, en el que las jóvenes estudiantes indígenas participaron junto a mujeres líderes indígenas.



◀ Noviembre

Terminamos una serie de tres talleres de ordenación territorial comunal con el pueblo de San Pedro. Usando la metodología de un "mapa parlante" pedimos a los comuneros que dibujaran el pasado y la distribución actual de los recursos naturales en su territorio en un mapa con el ánimo de llegar a un acuerdo comunal sobre cómo utilizar y gestionar la tierra de forma sostenible en el futuro.





PROGRAMA COVID

En el Instituto Chaikuni estamos en una buena posición para canalizar eficazmente las donaciones a comunidades indígenas a menudo olvidadas. Hicimos grandes esfuerzos para tratar de aliviar los impactos de la pandemia en las comunidades indígenas. Nuestro programa temporal COVID se convirtió en el programa más grande de 2020 y en la historia de Chaikuni, tanto en términos de esfuerzo como de gastos.



2020 estará para siempre en nuestra memoria como el año de la pandemia del COVID. En Perú, se impuso un bloqueo extremadamente estricto el 15 de marzo y sólo fue levantado parcialmente a principios de julio.

Nuestra región de Loreto, en el norte peruano amazónico, fue una de las primeras más golpeadas por el COVID 19. La falta de un sistema de atención de salud digno, infraestructura, personal médico, medicinas, e incluso de oxígeno condujeron a la pérdida de muchas vidas, particularmente durante los traumáticos meses de abril y mayo.

A pesar de la relativa lejanía de muchas comunidades indígenas de Loreto, no pasó mucho tiempo antes de que el virus se propague desde la ciudad a las comunidades. El Gobierno central fue escandalosamente lento para diseñar un plan de intervención para las comunidades indígenas amazónicas. Muchas comunidades tomaron medidas tradicionales como el cierre del acceso

exterior a sus territorios y aldeas. Las familias se aislaron en sus casas o en sus granjas en el bosque. A falta de centros de salud, medicinas y personal médico, los pueblos indígenas volvieron a los tradicionales remedios medicinales y vegetales como el árbol de matico, el jengibre, una variedad local de ajo, huito, limoncillo, lima y cebolla (entre otros) para ayudar a lidiar con el COVID-19, así reducir los síntomas y evitar peores condiciones.

En el Instituto Chaikuni estamos en una buena posición para ayudar y canalizar eficazmente las donaciones a comunidades indígenas a menudo olvidadas. Era natural tratar de ayudar en lo que pudimos. Una vez que habíamos asegurado los medios para que Chaikuni se mantenga financiera-



mente a través de esta crisis, hicimos grandes esfuerzos para tratar de aliviar los impactos de la pandemia sobre comunidades indígenas, los estudiantes, y nuestro propio personal y sus familias.

Sin preverlo, nuestro programa de soporte COVID se convirtió en el programa más grande en 2020 y en la historia de Chaikuni, tanto en términos de esfuerzo y gastos.

Fondos de emergencia

Tan pronto como la pandemia llegó al Perú y a nuestra región amazónica, tuvimos muchas organizaciones y personas que se acercaron a nosotros queriendo ayudar. La Fundación Maria Marina, donante a largo plazo de nuestro Programa de Educación Intercultural, respondió rápidamente enviando fondos extra para apoyar a los estudiantes indígenas en Iquitos. Inspirado por la reciprocidad, Murat Adash inició una campaña de GoFundMe con un colega para ayudar a los pueblos indígenas del Amazonas que están pasando por el COVID-19. Chaikuni fue una de las tres organizaciones mediante las cuales se canalizaron los fondos.

Nuestro socio a largo plazo, el Fondo Amaru, también envió una donación extra. GlobalGiving, una plataforma de crowdfunding para organizaciones filantrópicas, nos envió una importante e inesperada donación de su ayuda de emergencia. Lo más impresionante quizás, fueron las más de dos mil personas que donaron a nuestras campañas de crowdfunding. Nosotros estamos extremadamente agradecidos por su apoyo.

Medicina básica y equipo de protección para comunidades indígenas

Durante la fase inicial de la pandemia, muchos de los medicamentos recetados para tratar el COVID no fueron probados y, por lo tanto, eran controvertidos. Por este motivo, sólo enviamos a las comunidades medicamentos básicos que se pueden comprar sin receta médica, como analgésicos o medicamentos contra la fiebre (con una excepción, que nos aseguraron que sería administrado por un profesional de la salud). Este enfoque fue discutido a fondo y acordado con nuestros socios indígenas. La mayoría de las comunidades indígenas recurrieron principalmente a los tratamientos

tradicionales de medicina natural en combinación con paracetamol (o algún medicamento similar).

Después de un mes de que la pandemia llegara a la Amazonía peruana, logramos enviar medicamentos básicos y equipo de protección a muchas comunidades indígenas. Además de las aproximadamente 30 comunidades pertenecientes a nuestro socio Huaynakana Kamatawara Kana a lo largo del Marañón, también enviamos medicinas básicas, mascarillas y alcohol isopropílico a dos organizaciones ubicadas en el lejano río Chambira, que representan a más de 50 comunidades de la etnia Urarina. Las urarinas viven en un área remota, en gran parte abandonada por el Estado y las instituciones privadas.

Bajo el liderazgo de Huaynakana se nos informó que las comunidades urarinas estaban en una situación difícil y se nos pidió ayuda para sus hermanas y hermanos indígenas. Apoyamos también la iniciativa de una ONG de ideas afines radicada en Iquitos y se les envió una pequeña donación de medicinas a comunidades indígenas Bora en el área del río Ampiyacu.

Donaciones de alimentos

Durante el encierro, se suspendió el transporte y a la gente no se le permitía viajar. Miles de personas y sus familias se quedaron varados durante varios meses en lu-

gares alejados de sus hogares. Los grupos indígenas suelen transportarse con frecuencia y viajan hacia la ciudad por varias semanas. Muchos de los que se encontraban en Iquitos no regresaron a sus comunidades; por ello, nos unimos a un grupo de ONG locales para proporcionar kits de alimentos básicos a la población indígena varada en la capital Iquitos.

Lamentablemente, no sólo las personas varadas experimentaron escasez de alimentos, también comunidades indígenas necesitaban de ayuda alimentaria. Una combinación de estar cada vez más integrado a la economía de mercado, con el objetivo de ir produciendo uno o dos productos destinados al mismo, abandonando las prácticas tradicionales de cultivo y de recolección de cultivos diversificados de los recursos forestales, así como el histórico declive de los recursos naturales por sobreexplotación (y contaminación) ha resultado en la alta vulnerabilidad de muchas comunidades indígenas durante la pandemia.

Sin dejar de trabajar a diario sobre soluciones a largo plazo para aumentar la resiliencia de las comunidades locales promoviendo diversos sistemas agroforestales para fortalecer la soberanía alimentaria, en agosto también dimos un paso para enviar donaciones de alimentos a ORDEMIM, otra organización de mujeres Kukama del Marañón.



Apoyando a la Nación Shipibo

Ucayali, una región amazónica al sur de Loreto, también fue golpeada fuertemente por el COVID. Gracias a las donaciones pudimos apoyar dos importantes iniciativas lideradas por shipibos que combatieron la pandemia en la región de Ucayali.

A través de la Federación de Comunidades Indígenas del río Ucayali (FECONAU), apoyamos una iniciativa llamada Comando Matíco. Dicha iniciativa es liderada por jóvenes voluntarios shipibos, esta iniciativa instaló un centro comunitario temporal COVID donde los pacientes fueron tratados con plantas y remedios tradicionales, a menudo con las hojas del árbol de matíco (*piper aduncum*). Muchas comunidades indígenas han utilizado tradicionalmente el matíco, que se cree que tiene propiedades antiinflamatorias, propiedades antifúngicas y antimicrobianas, para tratar diferentes condiciones tales como dolencias intestinales y estomacales, bronquitis, infecciones generales, tos y fiebre. El Comando Matíco recibió muchos elogios por su iniciativa.

También hicimos una importante donación a un proyecto que nos presentó ASOMASHK, la Asociación de Shipibo Onayabos (curanderos), que se propuso visitar las comunidades shipibo y ofrecer un tratamiento holístico gratuito de pacientes (COVID y otros) según la práctica tradicional Shipibo. Además de las visitas, los curanderos shipibo también participaron en un programa de radio semanal para crear conciencia sobre su proyecto y sobre la cultura y tradiciones curativas shipibas. Debido a algunos problemas logísticos, el proyecto se ha extendido hasta 2021, pero ha sido recibido muy positivamente por las comunidades shipibo de Pucallpa que fueron visitadas por los onayabos. Esperamos continuar nuestra colaboración con la ASOMASHK.

Retribuyendo en tiempos difíciles

Con el turismo interno e internacional suspendidos, nuestra organización hermana, el Templo del Camino de la Luz, tuvo que cerrar temporalmente sus puertas. Lo que

pensamos inicialmente iba a ser, como mucho, un par de meses, resultó ser una suspensión de operaciones para todo 2020 y más. En consecuencia, el Templo no ha sido capaz de generar ingresos y por lo tanto no pudo cubrir los salarios de aproximadamente 80 empleados, ambos trabajadores locales y curanderos shipibos. Para apoyar a dicho personal y sus familias, el Templo y el Instituto Chaikuni coordinaron una inspiradora campaña de crowdfunding y la llamada fue recibida con una solidaridad y reciprocidad increíble. A finales de 2020, habíamos podido proporcionar financiación directa de más de \$ 120,000 USD para alimentos y medicinas a las 80 personas y sus familias afiliadas al Templo, así como apoyo a nuestros aliados shipibo, los centros de curación Shipibo Rao y Niwe Rao Xobo

Cuidando a la familia Chaikuni

Por último, pero no menos importante, como una de las primeras acciones que tomamos, fue pensar en la gran familia Chaikuni: nuestro personal y sus familias, así como nuestros aliados cercanos, como la organización estudiantil (OEPIAP).

Cuando la pandemia golpeó a Iquitos, hubo una escasez de medicamentos básicos utilizados para tratar COVID, como paracetamol. Mediante algunos contactos, logramos traer rápidamente alguna medicina desde Lima que fuera difícil o imposible de conseguir en Iquitos. Pero quizás lo más impactante fue la falta de oxígeno médico y los horrendos precios que estaban pidiendo por un cilindro de oxígeno en el mercado negro. Justo antes de que esta locura realmente despegara, obtuvimos dos tanques de oxígeno de Lima para emergencias. Tan pronto como los tanques de oxígeno llegaron a Iquitos, el primero se puso en uso. Estamos convencidos de que salvaron vidas. Dichos tanques de oxígeno nos dieron a nosotros y a nuestros aliados cercanos una sensación de seguridad porque sabíamos que en el peor de los casos, habría un tanque de oxígeno disponible, si fuera necesario.

Permacultura

Desde el inicio de nuestras actividades en el 2012, hemos estado investigando y restaurando formas saludables y regenerativas de interactuar con nuestro medioambiente, conectando técnicas de manejo de tierra tradicionales indígenas con métodos modernos de permacultura.



Los 5 pilares de nuestro programa de permacultura son:



Demostración de los principios, prácticas y tecnologías de permacultura en nuestro centro.



Investigación para generar conocimiento y recuperar sabiduría tradicional.



Trabajo de divulgación con comunidades locales para fortalecer la soberanía alimentaria.



Apoyar el acceso al mercado para las familias locales.



Educación medioambiental

Icons made by Freepik perfect from www.flaticon.com

Nuestro trabajo de divulgación con comunidades destinado a promover y enseñar una forma saludable y diversa de agroforestería, como una alternativa viable al destructivo modelo de roza y quema de monocultivo que predomina en nuestra región, ocupó un lugar central en el 2020.

Chacras integrales y el Proyecto BOS+

En Chaikuni, continuamos promoviendo lo que llamamos una chacra integral, es decir, un sistema de agroforestería diverso, productivo y regenerativo basado en el conocimiento local tradicional. Sus tres aspectos principales son:

- 1) No a la quema de la vegetación cortada.
- 2) Cultivo de una gran variedad de plantas y árboles frutales y maderables.
- 3) Inclusión de plantas medicinales (en particular, la ayahuasca).

En lugar de seguir una estructura estática

estos bosques comestibles son muy adaptables y pueden incluir cualquier cultivo que la familia quiera sembrar.

Desde inicios del 2018, hemos estado preparando la tierra y experimentando con este sistema en nuestro centro. En el 2019, consolidamos nuestra metodología para trabajar con cada familia, trabajando con un pequeño grupo de agricultores e instalando las primeras hectáreas de chacras integrales en las comunidades. 2020 fue el año que llevó nuestro trabajo con las comunidades a un nuevo nivel.

En marzo, comenzamos oficialmente un

nuevo proyecto apoyado por BOS+, una ONG belga independiente, con fondos otorgados por el Fondo Flamenco para los Bosques Tropicales. Para este proyecto de 18 meses, establecimos la meta de implementar 14 hectáreas de chacras integrales en 4 comunidades vecinas.

Para comenzar el trabajo en cada lugar, nuestro equipo técnico realiza una visita preliminar a las familias interesadas y sus parcelas para recoger sus ideas y las características de sus tierras. Luego, brindamos apoyo técnico y logístico, así como mano de obra bajo el sistema de tres mingas (días de trabajo comunal) para establecer y encaminar sus bosques comestibles.

A pesar de los 4 meses en los que no pudimos trabajar en las comunidades debido a la pandemia, hasta el final del año pudimos trabajar un total de 15 hectáreas aproximadamente con 20 familias, con las cuales se pudo realizar la primera minga (en algunas incluso 2) para preparar sus chacras. En total, facilitamos y participamos en 23 días de trabajo comunal durante el 2020.

Mapas parlantes

El segundo componente del proyecto BOS+ busca apoyar a las comunidades en el uso y administración sostenible de las tierras del pueblo, llegando a un acuerdo comunal para lograrlo. Para comenzar, organizamos tres reuniones, durante las cuales se les pide a los aldeanos dibujar en un mapa el uso y distribución pasado y futuro de los recursos naturales en su territorio. Mientras esta información es visualizada en estos "mapas parlantes", el deterioro general de sus recursos a través de los años se hace evidente. Este proceso ayuda a la comunidad a reflexionar sobre sus prácticas actuales, como les gustaría que fuera su futuro, y qué necesita suceder para que su visión del futuro se materialice.

Una vez que la comunidad ha llegado a un acuerdo, organizamos una serie de capacitaciones sobre cómo monitorear y proteger sus tierras. Estando relativamente



cerca de la ciudad, la extracción ilegal de recursos (árboles, peces, madera, etc.) es muy común en nuestras comunidades aliadas. Por ello, fomentamos la organización de un pequeño equipo de vigilancia, apoyado de algunos materiales básicos, e invitamos a autoridades relevantes a capacitar a los monitores de los pueblos sobre sus derechos y explicarles qué acciones pueden tomar ante cualquier acto ilegal.

Debido a la pandemia desafortunadamente sólo pudimos comenzar este proceso en la comunidad de San Pedro, donde realizamos 3 talleres sobre el uso comunal de las tierras. También tuvimos que postergar todas las actividades del tercer componente del proyecto BOS+, incluyendo los talleres de educación medioambiental en las escuelas de las 4 comunidades debido a que todas las escuelas en el Perú estuvieron cerradas durante todo el año.

Curso de agroforesta de 10 días

En el 2019, sostuvimos nuestro primer curso de diseño de permacultura de 10 días para los agricultores locales, estudiantes indígenas y herbalistas/herbolarios Shipibos. Fue un gran éxito y por ello lo repetimos otra vez en el 2020. Una vez más, estuvo liderado por Tierra Martínez del Instituto de Permacultura Na'Lum, uno de los más importantes expertos en permacultura, con quien desarrollamos 10 días de capacitación en permacultura con 30 participantes locales. Como preparación para nuestro trabajo de agroforestería con las comunidades, este año las capacitaciones profundizaron en el sistema de chacras integrales, y más específicamente, un método denominado agroforesta.

La agroforesta, también conocida como agricultura sintrópica, es un sistema de agricultura sostenible extremadamente diverso y productivo, respetuoso con el clima y la biodiversidad. De la misma forma que un ecosistema de mult capas de la selva, trabaja con plantas que florecen en diferentes niveles y en diferentes condiciones (altas, bajas, altitud media, sombra, sol),

produciendo comida, madera, o medicinas en diferentes intervalos de tiempo durante el año de producción. Perfectamente alineado con nuestro sistema de chacras integrales, promovemos la agroforesta como parte de él.

Al final de los 10 días, habíamos desarrollado 3 parcelas productivas de agroforesta, una en nuestro centro y otras en dos comunidades cercanas. Instaladas en áreas que habían sido previamente degradadas por prácticas locales de agricultura, están sirviendo ahora como parcelas demostrativas accesibles en comunidades y diseñadas para convertirse en bosques abundantes y productivos. Al finalizar el 2020, cosechamos en nuestra propia agroforesta, maíz, ruca, frejoles, cocona, papaya, chaia, katuk y hojas de bijao (usadas en la cocina local).

Repensando el diseño de permacultura

En el 2012, diseñamos un impresionante plan maestro de permacultura para todo el terreno del Templo de la Luz, donde está situado nuestro centro de permacultura. Mientras este plan maestro continúa inspirando nuestro trabajo, las prioridades e intenciones de nuestro centro de permacultura han evolucionado con el paso de los años. Hoy, nuestra principal meta es servir a nuestra región y las comunidades amazónicas.

Nuestro equipo principal de permacultura ha profundizado sus conocimientos en diseño de permacultura a través de un curso virtual de 6 meses con el instituto Na'Lu Um. Usando nuestro centro de permacultura como un caso de estudio, hemos estado reimaginándolo y rediseñándolo, dibujando nuestro primer prototipo que describe a grandes rasgos ideas para su futuro diseño, el cual será desarrollado e implementado el próximo año.

A young man and woman are shown in traditional indigenous attire. The man on the left wears a yellow tunic and a woven hat with a red band. He has black face paint on his cheeks and forehead. The woman on the right wears a black top and has black face paint on her cheeks and forehead. Both wear beaded necklaces with white pom-poms. The background is a rustic wall with green foliage.

Educación intercultural

Nuestro programa de educación intercultural, también llamado Programa Sui Sui, trabaja de cerca y principalmente con la Organización de Estudiantes de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Peruana (OEPIAP), con el objetivo de contribuir a mejorar el acceso a educación superior y a condiciones de vida saludables para los estudiantes indígenas en la ciudad de Iquitos.

Este programa, proyectado en la actualidad hasta el 2022, ha definido las siguientes cinco líneas de trabajo:



Mejora de las condiciones de vida y estudio de los estudiantes indígenas en Iquitos



Fortalecimiento de las capacidades organizativas y demandas de la OEPIAP



Tutoría académica y desarrollo personal



Promoción y creación de redes con organismos gubernamentales, civiles, sociedad e instituciones educativas, en materia de interculturalidad, educación y pueblos indígenas.



Sensibilización sobre los desafíos de los estudiantes indígenas.

Icons made by Freepik perfect from www.flaticon.com

La OEPIAP, en conjunto con Chaikuni y el Programa Sui Sui, constituyen la principal, y a veces la única, red de soporte para muchos jóvenes indígenas que enfrentan una serie de retos difíciles al venir a la ciudad a seguir estudios superiores.

A pesar de la pandemia, hubo un número importante de logros en el 2020, que se mencionan brevemente a continuación.

Lidiando con la pandemia

Al igual que para todos, para los estudiantes indígenas de la OEPIAP este año estuvo marcado por la pandemia del COVID y el estado de emergencia que fue declarado en el Perú en el momento en el que muchos estudiantes se estaban preparando para comenzar un nuevo año académico. Mientras algunos estaban en Iquitos, otros estaban de vacaciones en sus comunidades o trabajando para pagar sus estudios. Para los que estaban en la ciudad, las nuevas restricciones dejaron a los estudiantes y a la población indígena sin la posibilidad de

regresar a sus comunidades, con recursos limitados y el riesgo de contraer el virus.

Los estudiantes de la OEPIAP se organizaron para prevenir el contagio y buscar apoyo de varias instituciones, incluida Chaikuni. En coordinación con la junta directiva, ayudamos a la OEPIAP a cubrir sus necesidades más urgentes: comida, medicina, materiales de protección, y productos de higiene y limpieza. También mantuvimos contacto permanente para monitorear a los estudiantes y su estado de salud.

La noticia de que habíamos adquirido dos tanques de oxígeno y medicinas para emergencias también ayudó a que los estudiantes indígenas sintieran alivio en esos momentos de miedo e incertidumbre.



Mejorando las condiciones para el éxito académico

La pandemia trajo consigo más desafíos para los estudiantes indígenas. Las clases virtuales involucraban menos interacción con los profesores, perjudicando el proceso de aprendizaje para estudiantes que, generalmente, comienzan con un nivel académico menor al de sus pares urbanos. Para muchos estudiantes nuevos la situación hizo más difícil el proceso de adaptación al ritmo y demandas de la universidad.

En respuesta a esta situación, organizamos tutoría académica adicional a partir del mes de julio, ofreciendo clases de nivel básico y avanzado de matemática, física, estadística, inglés, oratoria, y debate. Gracias a este apoyo, vimos una mejoría general en el desempeño de los estudiantes en comparación al año anterior. En comparación al 34% del 2019, en el 2020 el 56% de estudiantes matriculados en la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP) aprobaron todos sus cursos.

Nuestro Programa de Educación Intercultural también instaló un laboratorio de cómputo en la residencia temporal de estudiantes, la cual incluye 5 computadoras y una impresora para que los estudiantes hagan sus trabajos. Debido a que la conexión a internet en Iquitos es limitada y el servicio en la residencia de estudiantes no alcanza para todos, distribuimos 10 tarjetas SIM con acceso a internet ilimitado entre los estudiantes con menos recursos para que puedan acceder a sus clases virtuales desde sus celulares.

Un gran paso hacia la futura residencia de estudiantes

Como todos los años, nuestro equipo de Sui Sui coordinó y brindó asesoría a la junta directiva sobre una serie de temas. Desde hace varios años, nuestra meta ha sido hacer realidad el sueño de tener una residencia permanente de estudiantes para los jóvenes indígenas en la ciudad de Iquitos. Luego de explorar varias opciones con el

Gobierno Regional, Ministerio de Cultura y la universidad, la OEPIAP finalmente recibió en agosto la cesión de un terreno de 11 hectáreas perteneciente a la UNAP, situado en las afueras de la ciudad. Lo que quedó del año, nuestro equipo de programa apoyó los esfuerzos de desarrollar el proyecto de la residencia estudiantil y buscar maneras de hacer que su construcción sea una realidad.

Empoderando a mujeres jóvenes indígenas

Este año organizamos 3 círculos de mujeres con la participación de 17 estudiantes indígenas de la OEPIAP y lideresas indígenas. A través de un proceso de compartir experiencias y de auto descubrimiento, estos círculos generaron un espacio de hermandad y permitieron que las mujeres forjen lazos de apoyo para enfrentar situaciones diarias de machismo, discriminación y violencia, sufrida por las mujeres tanto en sus comunidades como en la ciudad. La memoria y el diálogo intergeneracional, el conocimiento tradicional y valores de las mujeres indígenas, fueron un elemento de inspiración y fuerza para las nuevas generaciones. Las mujeres jóvenes indígenas demandan nuevos espacios de equidad basados en su propia identidad indígena y forma de ver el

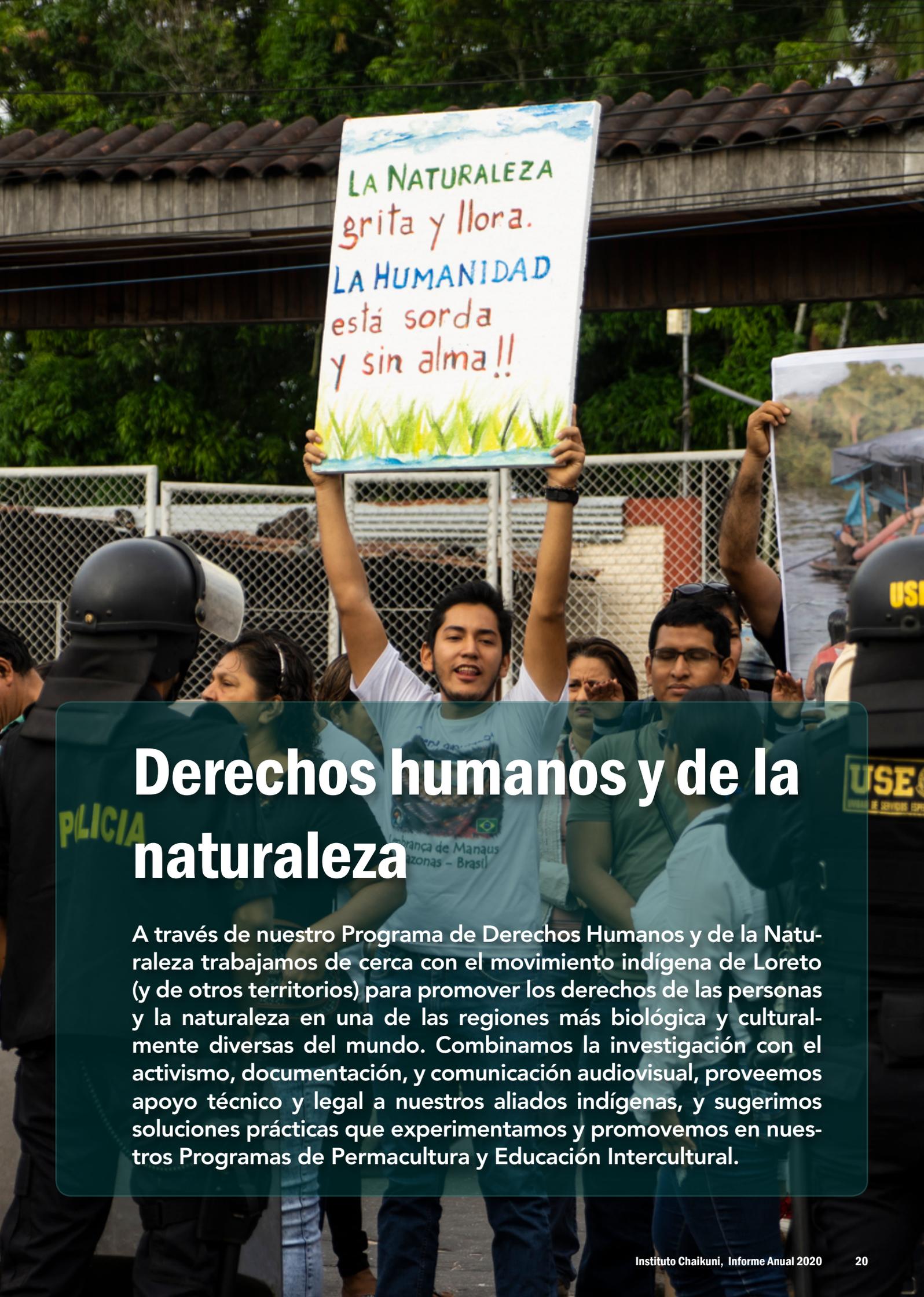
mundo, convirtiéndose en agentes de cambio para sus mismas comunidades.

Desarrollando talentos

Trabajamos con indígenas Kukama, radio Ucamara y un grupo de talentosos estudiantes indígenas para producir cinco videos musicales. Veintiún jóvenes pertenecientes a las etnias Shawi, Achuar, Tikuna, Awajún, Secoya, Kukama, Urarina, y Wampi participaron en los videos y compusieron y cantaron sus propias canciones, en español y en sus lenguas nativas. En ellas hablaron sobre problemas como la violencia basada en el género, los retos de estudiar en la ciudad, los efectos de la pandemia en la población indígena, y la discriminación en contra de las mujeres.

A través de la música urbana y el rock, los jóvenes indígenas hicieron escuchar sus voces, llamaron la atención sobre los retos enfrentados por sus comunidades, y reivindicaron sus lenguas y culturas, mostrando que están vivas y son fuente de orgullo e inspiración para las nuevas generaciones. Los videos se encuentran disponibles en el [canal de Youtube de Radio Ucamara](#).



A photograph of a protest. In the center, a man in a light blue t-shirt holds a white sign with green and red text. The sign reads: "LA NATURALEZA grita y llora. LA HUMANIDAD está sorda y sin alma!!". The sign is decorated with a drawing of green grass at the bottom and a blue sky at the top. To the left, a police officer in a dark uniform and helmet is visible. To the right, another person holds a sign showing a boat on a river. The background features a chain-link fence and a building with a tiled roof.

LA NATURALEZA
grita y llora.
LA HUMANIDAD
está sorda
y sin alma!!

Derechos humanos y de la naturaleza

A través de nuestro Programa de Derechos Humanos y de la Naturaleza trabajamos de cerca con el movimiento indígena de Loreto (y de otros territorios) para promover los derechos de las personas y la naturaleza en una de las regiones más biológica y culturalmente diversas del mundo. Combinamos la investigación con el activismo, documentación, y comunicación audiovisual, proveemos apoyo técnico y legal a nuestros aliados indígenas, y sugerimos soluciones prácticas que experimentamos y promovemos en nuestros Programas de Permacultura y Educación Intercultural.

Nuestro Programa de Derechos Humanos y de la Naturaleza se enfoca en tres áreas principales:



Liderazgo femenino



Derecho a agua potable



Soluciones prácticas y ecológicas para comunidades rurales

Icons made by Freepik perfect from www.flaticon.com

En el 2020, nuestros esfuerzos estuvieron casi exclusivamente dedicados a brindar apoyo a nuestros aliados indígenas por la emergencia del COVID. Adicionalmente, hubo dos actividades centrales y eventos que describimos brevemente a continuación:

Las víctimas en el día de la población indígena

En el 2019, la Plataforma de coalición agrupaba a más de 50 federaciones indígenas, a la vez que el movimiento de población indígena afectado por casi medio siglo por las actividades petroleras en su territorio continúa creciendo. Esta coalición alcanzó una aparente victoria cuando el gobierno declaró una urgencia nacional “cerrar las brechas” en estos territorios indígenas y prometió activar importantes recursos estatales. A pesar de la intención de continuar con las reuniones para continuar este plan ambicioso, la pandemia significó un abrupto fin a estas acciones en marzo.

El 9 de agosto, día de la población indígena, comunidades Kukama locales y aliados de la coalición organizaron una protesta contra la concesión de petróleo del lote 95 operada por PetroTal, demandando mejores servicios básicos y la reducción de brechas sociales. La protesta escaló y las

fuerzas de seguridad de la compañía petrolera dispararon a los protestantes, lo cual resultó en la muerte trágica de 3 indígenas, además de heridos entre los que se encontraban tanto el personal de seguridad como protestantes.

Estos eventos empañaron y obstruyeron la continuación de las negociaciones. En octubre, Chaikuni fue invitado a participar de una gran reunión consultiva de dos días organizada por el gobierno y en la que participaron también ministros, autoridades locales, y líderes indígenas. Sin embargo, no hubo avances notables.

Adicionalmente, la crisis estatal en desarrollo y el posterior derrocamiento del gobierno significó que la coalición tuviera que volver a comenzar muchos temas, y las heridas del encuentro fatal en el lote 97 estaban muy frescas, con pocas acciones realizadas para tratar de sanarlas.

La iniciativa de las cuencas sagradas

La iniciativa de las cuencas sagradas (SHI por sus siglas en inglés), es una iniciativa bi-nacional liderada por indígenas que, en alianza con ONGs, académicos, emprendedores sociales, y eventualmente los gobiernos, busca proteger permanentemente 30 millones de hectáreas de bosques pertenecientes a territorios indígenas de Ecuador y Perú. Esta iniciativa invitó a expertos líderes, académicos, y emprendedores a escribir documentos políticos breves acerca de diferentes temas como conectividad, energías alternativas, educación bilingüe e intercultural, planeamiento urbano y comunal, infraestructura, salud y saneamiento, conservación, economía circular, y bione-

gocios. Por invitación, el Instituto Chaikuni contribuyó con un documento político sobre la soberanía alimentaria y sistemas productivos regenerativos y culturalmente pertinentes en el norte de la Amazonía peruana.

Las propuestas de nuestro documento se encuentran resumidas y recopiladas en el Plan Bioregional para las Cuencas Sagradas, el cual promueve el uso sostenible, la regeneración, conservación productiva, y protección permanente de estos territorios, así como el “buen vivir” (la visión alternativa de “desarrollo” propuesta por la población indígena) para las naciones indígenas que viven dentro del territorio de las cuencas sagradas amazónicas.





Estado de la actividad financiera

Ingresos & apoyo

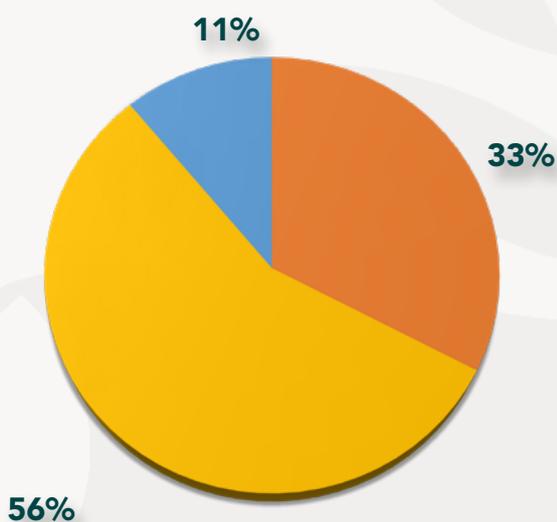
Campañas	186,478 USD
Cooperación internacional	108,146 USD
Donaciones individuales & privadas	36,593 USD

Total de ingresos & apoyo	331,218 USD
Cambio en los activos netos¹	46,513 USD

Gastos

Programa COVID	145,499 USD
Programa de Permacultura	68,148 USD
Programa de Educación Intercultural	47,607 USD
Programa de Derechos Humanos y de la Naturaleza	15,493 USD
Comunicaciones & Recaudación de fondos	6,948 USD
Gestión & Administración	1,007 USD

Gastos totales	284,705 USD
-----------------------	--------------------



Campañas

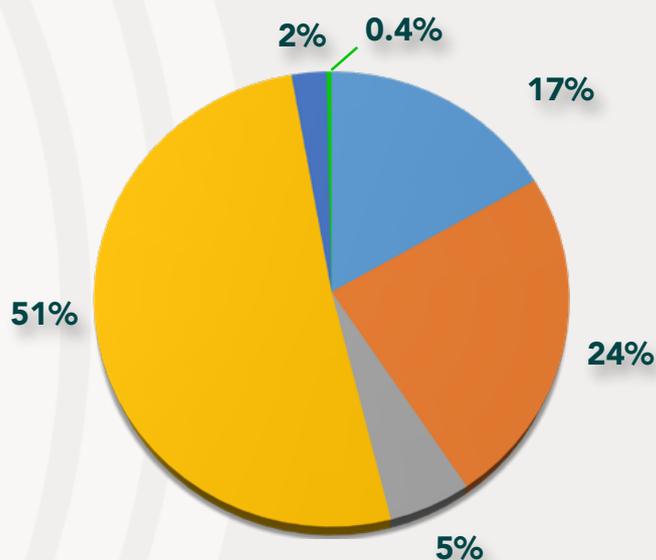
Campañas del GlobalGiving Project 186,478

Cooperación internacional

Bos+ 41,175
 Fundación María Marina 31,687
 Fundación Ford 23,234
 CATAPA 7,417
 Fundación Namaste 4,633

Donaciones individuales & privadas

GlobalGiving apoyo de emergencia 14,885
 Donaciones privadas 14,038
 Temple de la luz² 6,470
 Fondo Amaru 1,200



Programa COVID

Programa de Permacultura

Programa de Educación Intercultural

Programa de Derechos Humanos y de la Naturaleza

Comunicaciones & Recaudación de fondos

Gestión & Administración

1. Corresponde a actividades de los proyectos del 2021.

2. Servicios pagados directamente por El Templo de la Luz de los cuales se beneficia el Instituto Chaikuni, como oficina, internet, teléfono y otros servicios, no están incluidos en este monto.

Agradecimientos

Agradecemos especialmente a nuestros donantes y socios, y sentimos una profunda gratitud hacia todas las personas que apoyan a Chaikuni con sus acciones, tiempo, energía y donaciones.

Organización hermana y donante principal



Aliados locales y regionales



Aliados internacionales





JUNTA DIRECTIVA Y EL EQUIPO DEL INSTITUTO CHAIKUNI

Stefan Kistler, Director Ejecutivo
Paula Layango, Coordinadora de Administración
Milton L. Tarabochía, Coordinador de Comunicaciones
Daniel Lopez, Coordinador de Educación Intercultural
Almendra Aguilar, Monitora Estudiantil
Silvia del Aguila, Coordinadora de Permacultura
Alan Chumbe, Coordinador de Investigación en Permacultura
Carlos Maytahuari, Permacultor Local
Alfredo Asipali, Permacultor Local

Santiago Aparicio, Permacultor Local
Eliana Melendez, Permacultor Local
Elbis Heinz Maytahuari, Permacultor Local
Eder Baneo, Permacultor Local
Raul Carranza, Contador
Matthew Watherston, Fundador
Sophia Rokhlin, Relaciones Públicas y Comunicaciones
Debbie Rivett, Asesora Senior de Comunicaciones
Jose Castañeda, Tesorero

Calle Sargento Lores, N° 841
Iquitos, Loreto (Perú)
RUC: 205 6711 3923
Email: info@chaikuni.org

Dirección Editorial: Stefan Kistler
Diseño Editorial: Alienor de Sas, Milton L. Tarabochía & Karina Ormeño
Fotografía: Alienor de Sas/Chaikuni Institute & Frederik Buyckx

www.chaikuni.org

